

Estilos de Arte Rupestre Atacameño en el Sitio Arqueológico Estancia de Yervas Buenas, Río Grande, San Pedro de Atacama, Chile.

Javier Tamblay.

Cita:

Javier Tamblay (2004). *Estilos de Arte Rupestre Atacameño en el Sitio Arqueológico Estancia de Yervas Buenas, Río Grande, San Pedro de Atacama, Chile. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/Shg>

Estilos de Arte Rupestre Atacameño en el Sitio Arqueológico Estancia de Yerbas Buenas, Río Grande, San Pedro de Atacama, Chile

Javier Tamblay*

Resumen

En el estratégico cruce de Yerbas Buenas se encuentra el mayor centro de arte rupestre de la zona arqueológica de San Pedro de Atacama. En el sitio se identifican cuatro tradiciones de arte rupestre principales: I) la tradición naturalista de Taira, que incluye los estilos Taira, Curte y Estilo 1 de Yerbas Buenas; II) la tradición Angostura, que incluye tipos locales vinculados a los estilos Angostura y Milla; III) el Estilo 2 de Yerbas Buenas, de influencia Aguada; y IV) tres estilos Incásicos. Su datación relativa incluye cerámica Tulo; San Pedro de Atacama; Atacameña Tardía y Colonial. Se describe el sitio y se clasifica su arte rupestre, para incluir este hallazgo a la problemática estilística y cronológica del arte parietal de la Cuenca del Salar de Atacama.

Introducción

Durante décadas la investigación sobre arte rupestre atacameño fue abundante para la zona del río Loa, pero muy escasa para la cuenca de San Pedro de Atacama. En la zona baja del Loa superior (o zona alta del Loa medio), hacia la cota de 3.000 metros se encuentra Taira (Rydén 1944), el principal centro de arte rupestre de la zona, caracterizado por pinturas naturalistas de auquénidos. Posteriormente destacan Le Paige (1957-58, 1965, 1977); Mostny (1961, 1965, 1969); Mostny y Niemeyer (1983); Orellana (1965); Lindberg (1969); Niemeyer (1967) o Spahni (1976); y decenas de trabajos liderados por Berenguer desde 1974, entre otros: Berenguer et al. (1986); Berenguer (1995, 1998); Gallardo et al. (1998); Horta (1998, 1999), o Sinclair (1997). Por el contrario para la zona de San Pedro de Atacama, a la fecha del hallazgo de Yerbas Buenas en 1992, el arte rupestre no estaba integrado a la problemática contemporánea. Comienza con los datos de Phillipi (1860),

y luego el sitio Peña (Bowman 1924/1944), una primera sistematización incluye los sitios Tulán, Soncor, Queri y Quebrada de Abajo (Toconao), Calar, Tamor, "Catarpe" (Cuchabrache), y la "Quebrada del Guanaco", además de piedras tacitas (Le Paige 1958; 1965); una descripción intensiva de Río Chuschul pertenece a Niemeyer (1968); posteriormente se agrega Kilómetro-4 (Le Paige 1975); luego hay notas de los "Alrededores de Río Grande" y la gruta de San Lorenzo (Spahni 1976:34); y los petroglifos de Puripica (antes de Núñez et al. 1997).

En este contexto, siendo residentes en San Pedro de Atacama organizamos más de 23 jornadas de terreno y campamento en el sitio Yerbas Buenas (concentrados entre 1992-1995), complementadas con otras 40 expediciones a otros sitios de arte rupestre del norte de San Pedro de Atacama (entre 1997-2000). El sitio se hizo muy conocido en Atacama y modificó al desarrollo del turismo, la artesanía e incluso la arquitectura de San Pedro de Atacama. No obstante sus publicaciones han sido más bien ocasionales o informales, incluyendo visitas guiadas con numerosos estudiantes y arqueólogos al sitio, distribución de manuscritos de investigación, un documental de televisión y publicación de íconos en diversos medios, dentro y fuera del país (cf. Tamblay y Herrera 1994).

Durante la investigación se buscó describir, catastrar, clasificar y comparar el material rupestre y su contexto, así como explicar la distribución zonal de tipos y estilos de arte, la adscripción a complejos culturales de la zona o época, principalmente dentro de la problemática atacameña, explicando Yerbas Buenas y los sitios Peña (Piedra de la Coca); Tambores 1 a 3; Río Chuschul; Km 4; Seilao; Cuchabrache 1 a 8 ("Catarpe" en Le Paige 1958, 1964) y Lican principalmente.

* Arqueólogo, investigador independiente. Email: arqueotamblay@yahoo.es

Entorno físico

Yerbas Buenas se encuentra en una zona de conjunción del cordón Barros Arana de la cordillera de Domeyko, con la cordillera de La Sal, y la cordillera de Los Andes, a 3.050 m.s.n.m, producto de lo cual el relieve del lugar tiene una amplia variedad de procesos de plegamiento especiales, que sumado a rocas blandas volcánicas ofrece un "anfiteatro natural" atractivo para el visitante. Domeyko y Los Andes en este sector delimitan el norte de la fosa de Atacama, donde el estrato riolítico andino se ha partido formando un gran escalón oriental de 4.000 m.s.n.m denominado Alto de Río Grande, y mil metros más abajo, la pampa Vizcachillas, un cono o meseta en donde se encuentra el sitio Yerbas Buenas, separadas ambas por el cañón y río Chujchul-Yerbas Buenas.

El clima desértico atacameño, sobre la cota 3.000, conforma un paisaje de tolar desértico marginal de altura. El sitio ofrece al cazador óptimas condiciones para el acecho de los grandes herbívoros que pueden ser avistados a gran distancia desde los miradores naturales que ofrecen los promontorios rocosos del sitio. El sector es atractivo además por el agua pura de la vertiente Yerbas Buenas, al igual que en Taira y Tulán 60 (Cf. Dransart 1991; Berenguer 1995).

La Estancia Yerbas Buenas fue un asentamiento transitorio, de ocupación no permanente, al centro de una zona estratégica de paso regional, desde o hacia el oasis San Pedro de Atacama, siguiendo la ruta más corta próxima al agua, aprovechando vías orográficas naturales.

Sectorización interna del sitio

El sitio Yerbas Buenas se dispone al suroeste de los cerros Chuïlor, Chujchul y Tuina (4500 m.s.n.m), en línea al límite oriental de la pampa Vizcachillas, al norte acaba en el estero Chuïlor y al oriente limita con el río Yerbas Buenas. Al sur se encuentra el glacis continuación de Vizcachillas. El sitio arqueológico se encuentra en afloramientos de riolita, que han permanecido descubiertos del depósito aluvial del cerro Chujchul, es decir tiene islas de roca base de origen terciario, rodeado por arrastre reciente de un cono derivado de una cadena mesozoica. Los seis afloramientos, sectores, subsitios o sitios principales se extienden en longitudinal de norte-sur por más de 5 Km, y se denominan con los códigos: YB-3, YB-2, YB-1, YB-4, YB-5 e YB-6.

Estilos de arte rupestre del sitio

1) Tradición naturalista de Taira

Es un estilo expresivo y dinámico, de líneas de silueta predominantemente curvas. Logra escenas colectivas originalmente de caza de camélidos en movimiento, incluye seres humanos, felinos o aves. Es una tradición de larga data que fue variando mediante agregados y superposiciones: originalmente comprendía solo pinturas, algunas fueron después delineadas con grabados perimetrales, formando pictograbados; después la erosión deshizo la pintura generando una suerte de pseudo petroglifos. No obstante después también se realizaron pinturas y petroglifos de morfología antigua. Comprende en Yerbas Buenas el estilo Taira; Subestilo Ayquina; Estilo Curte y Tipo 1 de Yerbas Buenas principalmente. El estilo Confluencia Salado-Caspana (Le Paige 1958: Lam 17), con pinturas de la serie Toquepala, conserva los rasgos más originales.

Estilo Taira, Tipo 1 (Guanacos): Comprende pinturas, pictograbados y grabados sin pintura de camélidos similares al sitio tipo Taira. El subtipo 1A, corresponde a camélidos medianos, hacia 150 cm de largo, se caracteriza por el gran tamaño del cuerpo respecto a lo pequeño de su cabeza y orejas. Cuello de inserción baja. Dorso y vientre convexos. Cuartos traseros bien definidos. Cola bien implantada. Las patas se curvan ligeramente hacia adentro. Los subtipos 2 son antiguos guanaquitos de tamaño pequeño.

La singular anatomía, la disposición colectiva de los animales, las superposiciones que representan rebaños de guanacos salvajes, *Lama guanicoe* (vicuñas según Spahni 1976, o llamas domésticas raza Q'ara según Berenguer 1998), siguen el patrón dinámico naturalista del arte rupestre del Paleolítico Superior, en efecto, encuentran reiterados paralelos formales, anatómicos, contextuales en la pintura pleistocénica andino-patagónica, de El Ceibo, Cueva 6, con asociación a fauna extinta, y de cazadores andinos sobre todo Cuchimachay, como también Lauricocha, Toquepala, Vilavilani, y Sierra de Arica (Vilacaurani, Piñuta), Cf. Cardich (1987), Mostny y Niemeyer (1983).

El tipo 1 Taira está al centro del sitio: En YB-1-6-6. El panel principal tiene dos guanacos uno atrás del otro en dirección al sur. El ejemplar más al norte está superpuesto a la altura del dorso, a dos guanaquitos más pequeños Taira 2A con restos de pintura roja. En YB-1-8-5,

habría dos ejemplares por lo menos, abajo de los grandes llamos "floreados" de tipo Curte.

El subtipo 2A son pequeños camélidos de cuerpo grueso, patas y cabeza pequeña, proceden de YB-1-6-6; YB-1-6-7; YB-1-6-8 e YB-1-8-2 (cf. Soncor, Le Paige 1965, Lam. 41).

El subtipo 2B Ayquina: YB-1-6-1, grabados, son más delgados, de cabeza mas grande y están alineados como las pinturas de Ayquina-Cueva Sur (Le Paige 1958 44, 1965 Lam. 23a 25).

Subtipo 2C: Se encuentra en el sector muy erosionado YB-1-4-1. De cuello corto y grueso, con hocico largo y angosto y grandes orejas verticales. El más grande (160 x 112 cm engloba otro más pequeño en su vientre. Junto a otros camélidos pequeños muy erosionados y figuras geométricas. También junto a un pequeño guanaco Taira subtipo 2A, lo cual indica camélidos originalmente tipo 1 Taira que fueron posteriormente retocados, cambiándole la forma de cuello y cabeza, haciendo una transición tipológica Taira-Curte. (Cf. Sba43-10 Taira, segundo ejemplar hacia abajo en Fig.4, y primero extremo superior izquierdo en panel XI, figura 5, Berenguer 1998).

Tipo 13 Camélido Bicápite. Es una variante tardía de YB-1-8-3, parece uno de los llamados "topus" de Toconao Oriente, con base aguzada, una sección media circular y una extensión de dos cuellos y cabezas de llama de hocico largo y largas orejas como las subtipo 2B de YB-1-4-1.

Estilo Curte Tipo 1 (Grandes llamos)

Parecen ser un subestilo conspicuo derivado tardíamente de la tradición Taira. Representan llamas domésticas *Lama glama* (del tipo Ch'aku, en Berenguer 1998). Comprende petroglifos de 3,5 a 4,5 metros de largo y 1,5 a 2,5 de alto. Se realizan mediante un grabado ancho y poco profundo de la roca (líneas de 1 a 2 cm de ancho por 0,3 a 1 cm de profundidad máxima). Se encuentran en grandes paredes naturales que dominan el escenario donde se encuentran.

La forma A, machos, son dibujos más altos que largos, con un contorno ligeramente curvo se representa el pecho, dorso, ancas y vientre del animal, la cola es realista, el cuello es grueso y completamente erecto, la cabeza grande y las orejas erectas. A veces tienen ojos y boca. Las patas están ligeramente arqueadas y a veces tienen pezuñas. Uno domina el gran panel YB-1-2-1 y tiene incisos posteriores: una cuerda sostenida por el esbozo sencillo de un ser humano; bajo el vientre retoque que representa el miembro erecto del animal. Otros dos se encuentran en YB-2-1-3 y el bloque volcado YB-

2-1-11. Un llamo similar de tipo A, pero con un pato en su interior, procede del sitio tipo Curte (Caspana) por Le Paige (1958:47, 1965 Lam. 26, Fig. b).

La forma B, hembras, comprende la gran llama del panel YB-2-1-4, que encierra la multitud de "budas" y otros tres grandes camélidos. Tiene el cuello erecto y no se representan sus extremidades que topan con el piso natural del altar, por lo que podría representar una llama "sentada" con muchos hijos en su interior. Mide 4 x 5 metros. La cabeza y algunas líneas del dorso de otro similar, muy erosionado, observado con luz propicia en la pared norte de YB-1-2-9, que también aparece asociado a dos "budas" erosionados.

Forma C: Incluye cuatro a seis ejemplares en YB-1-8-5, tres con agregados sobre la cabeza, como las cintas que se colocan durante la ceremonia de floreo. Es una variedad de amplia distribución en la cuenca de Atacama y El Loa (cf. Berenguer 1995, fig. 9 y 10). Forma D: Incluye dos ejemplares retocados dentro de una gran llama en YB-2-1-4 ("Altar de los Budas").

La forma E, es la llama de YB-1-2-2, al norte del macho YB-1-2-1 representada con líneas inconclusas la cabeza y pezuñas; el largo cuello apunta hacia el suelo. La cola es de forma oblonga, abajo y atrás la cría mediante un agregado inciso en líneas inciertas.

Estilo Curte Tipo 2. Cuatro grandes ejemplares de YB-1-8-8, con orejas pequeñas y un cuello más angosto, como los guanacos Taira. Llama hembra encima de varios personajes pequeños, en YB-1-6-1 Cueva de los Zorros.

Yerbas Buenas Tipo 6 (zorros): De cabeza y orejas triangulares, hocico aguzado, cuerpo largo, patas muy cortas, cola larga y "lanceolada". Tamaño mayor al natural, parece representan al zorro gris o "Chilla" (*Pseudalopex griseus*). Un ejemplar en YB-1-3-8 y una columna de diez ejemplares en la concavidad interior YB-1-6-1 "cueva de los zorros", estos repiten el patrón Taira-Curte, en que el primero contiene a otro más pequeño en su interior, como representando la madre y el hijo. Su rostro "sonriente" se asemeja al camélido Río Chuschul del panel 1, grupo 1 (Niemeyer 1968).

Estilo 1 Yerbas Buenas, Tipo 1 "Budás"

Son petroglifos, y/o posiblemente pictograbados que perdieron su pintura por la erosión. Representan personajes en actitud hierática, vistos de frente, están sentados con la piernas cruzadas; de cintura angosta y hombros anchos, con brazos largos, sin detallar manos ni pies, al parecer tampoco el rostro. La cabeza está lograda por un óvalo alto, cuyo mentón se sobrepone al pe-

cho, carecen de cuello. En el bajo vientre hay líneas que podrían representar taparrabos. Los a escala natural son más detallados, los más pequeños simplifican los detalles. En su cabeza tienen un gran tocado de grandes plumas en forma de "T" invertida, los mejor detallados se forman por dos plumas verticales sobre la frente, y tras la altura de las orejas, dos conjuntos de cuatro o cinco plumas laterales, todas ellas de similar dimensión, planas, juntas y de forma rectilínea. Algunos diseños menores o más erosionados carecen de las plumas verticales (Figura 1).

Nueve de estos personajes, que denominamos coloquialmente "Budas", elevan la mano derecha (uno la izquierda) enseñando un objeto y reposan la izquierda hacia la cintura. Las manos alzadas sostienen objetos ovalados que no identificamos: cinco óvalos llevan un apéndice en su parte inferior (Variedad 1.1), hay óvalos sin pedúnculo (Variedad 1.2). Otros son como barras cortas de extremos aguzados (Variedad 1.3), en este caso sostienen los objetos con su mano derecha, pero también hay algunos ejemplares menos acabados y de menor tamaño que alzan ambos brazos formando una "U" y sin nada en sus manos. El grupo principal de YB-2-1-4 tiene once ejemplares, un panel adyacente con cuatro personajes, YB-2-1-10; otros cuatro ejemplares del corral central en YB-1-2-9 e YB-1-3-1, y un ejemplar aislado en el panel YB-1-7-1, todos estos muy erosionados. Un subtipo de YB-1-8-6, parece tener la cara vista de lado y una especie de pluma arqueada hacia adelante de la frente. Encontramos otros dos ejemplares similares, grandes y erosionados, en un bloque volcado del sitio Peña (Piedra de la Coca), situado a 30 Km. al sur de Yervas Buenas.



Fig. 1 Panel YB-2-1-4, detalle "Altar de los Budas"

En Cuchabrache 7, existen cuatro ejemplares relacionados: CHB-7-1-1 es solamente una cabeza con tocado parecido a los "Budás" de Yervas Buenas; CHB-7-1-2 con brazos alzados y cortado a la cintura tiene un tocado triple como estilización del penacho principal. CHB-7-1-2 es un ejemplar notable, sentado en "posición del loto" pero se le notan los pies en la parte inferior; tiene los brazos alzados y penacho triple con laterales simplificados de una pluma. y CHB-7-1-3, tiene el cuerpo semejante, pero con penacho de dos cuernos y está rodeado de una especie de doble halo ondulado.

Otros "Budás" enseñan objetos ovalados o similares, difieren por sus "cuernos", un cuerpo más largo o piernas (Ponce, 2004, figura "Toconao", asociado a guanacos Calina y Angostura). Otro personaje que puede relacionarse a los budas, se encuentra en el extremo SW del Pucara Vilama 1.

El tocado de los "Budás" recuerda al pulpo esquematizado de los tocados de Paracas y Nazca. Se asemeja a los rostros de época Pucara, Tamentica o La Isla. La cintura y la convexidad inferior de las piernas cruzadas recuerdan la silueta tardía de *tumis* y alabardas. La cintura recuerda los sacrificadores en tabletas Tiahuanacu, especialmente del tipo IV-G de Quitor 5 o Solcor 3. Sin embargo, ninguna se compara por la forma del tocado, posición de los pies ni manos alzadas.

Taira Tipo Antropomorfo. Es un personaje visto de costado con piernas y brazos semiflectados, con faldellín triple (Cf. Meighan 1980, Plate 21 fig.d). Procede del alero YB-2-3-9. Se parece a un personaje encucillado de YB-1-8-1, de estilo Angostura. Ambos son parecidos al personaje "balsero", arriba descrito, y al mono-felino arqueado visto de costado, que trataremos adelante.

Este personaje de dorso arqueado se encuentra con menor tamaño en Taira SBa-43, por ejemplo los del panel 9 "percutiendo" un tambor o un mortero; también los pequeños personajes del Alero Sur de Ayquina (Le Paige 1965 Lam. 23-25). Otros antropomorfos pequeños de Taira (Horta, 1998), podrían estar representados en La Cueva de Los Zorros YB-1-6-1.

El Estilo Antropomorfo del Tipo 1 de Yervas Buenas, o "budás" se asemeja a las tres figuras naturalistas genuflexas, del vecino sitio Lican L-1-1 (cf. Ponce 2004, N°41), una de las cuales representa un "balsero". Uno de ellos sopla un gran óvalo con pedúnculo como aquellos de los "budás", el objeto podría ser una calabaza o un *pututu*, esto podría señalar

a los “budas” como algún tipo de orquesta, ceremonia o mito con instrumentos musicales. En efecto, la actitud dinámica de los “budas” coincide con gestos de danza, que se aprecia desde los “diablitos” de Taltape y Codpa (Mostny y Niemeyer 1983), a Tamentica, Taira, Lican y Chuschul.

El “balsero” es un tema común al arte del Norte Grande. Representa al tripulante de una balsa con doble flotador de cuero de lobos marinos inflados, embarcación que puede datar del 4000 a.C. al siglo XX, pero en arte rupestre se estima su data hacia el Intermedio Temprano. Se encuentra por ejemplo en dos personajes del sitio Kilómetro 4 (Le Paige 1977:110, fig.1, superior), en Caspana (Ponce 2004, N°56), en Tamentica (Meighan 1980, Lam 21 c y d; Mostny y Niemeyer 1983, Fig. 23 y 55); en Taltape (op.cit. figura 22); en las pinturas El Médano (Op.Cit. fig. 50, 56, 57, 59).

Los “budas” de YB-2-1-4 se encuentran bajo el trazo de los camélidos de tipo Curte posiblemente de inicios del tardío, y ambos aún más abajo de los Curte Forma C. Su cronología es insegura, pero apuntan hacia un Intermedio Temprano, entre 300 a.C. y 600 d.C. sin descontar su adscripción a otra fase, es decir varían desde 1000 a.C. a 1200 d.C.

Al estilo pertenecen también aves, felinos y un motivo heliomorfo: Yerbas Buenas Tipo 7 (Parinas): Pictograbados naturalistas tamaño natural de cuatro ejemplares de parinas o flamencos andinos (*Phoenicoparrus sp.*), del alero cóncavo YB-2-3-9. Uno conserva restos de pintura roja en su cabeza y cuello. Yerbas Buenas Tipo 10 (Tagua Gigante): En la concavidad YB-2-3-9 se encuentra una tagua gigante o tagua cornuda (*Fulica gigantea*), con sus peculiares cuernos sobre la parte frontal. Yerbas Buenas, inciso Tipo 5 (Sol): YB-2-3-9, son dos ejemplares realizados con figuras en V, ligeramente curvas y triangulares concéntricas, heliomorfos. Yerbas Buenas Tipo 14 Garza, es una representación naturalista tamaño natural, de una garza nocturna o Huairavo (*Nycticorax nycticorax*), en YB-1-8-4. Yerbas Buenas.

Felinos: (felinos) representan el contorno del felino con cabeza, orejas, patas y cola redondeada, la cola larga, y las patas relativamente cortas. Yerbas Buenas Tipo 11 (Aguatiri): Con pelaje jaspeado y bandas verticales en la cola y piernas, este último detalle permite identificarlo con propiedad con el local gato montés andino o “Aguatiri” (*Felis jacobita*). Confrontar con el felino vertical representado en la Confluencia del Caspana con el Salado, según Orellana 1965, Lámina 9. y Le Paige 1965, Lámi-

na 26 foto “a”. Yerbas Buenas Tipo 15: YB-5, presentado en posición vertical y pelaje jaspeado. Relaciones Confluencia Salado-Caspana (Le Paige ref. cit; Orellana ref. cit). Yerbas Buenas Tipo 16: del corral YB-1-3-3, cabeza y orejas redondas, cola muy larga.

II) Tradición estilística de líneas esquematizadas imprecisas

Comprende gran parte del arte rupestre agroalfarero atacameño del Período Intermedio Temprano al Horizonte Tardío y se proyecta al período Colonial. Sin embargo no es el estilo más representativo de Yerbas Buenas y se distribuye en los paneles de las periferias del sitio. Comprende el complejo estilístico o Estilo Angostura, al parecer directamente derivado de Tamentica, y se comporta como una transición entre el naturalismo primitivo con estilos tardíos e incásicos, esquemáticos y altamente formalizados.

Tradición del Estilo Angostura

Denominamos “Estilo Angostura”, al arte rupestre relacionado al sitio tipo homónimo del sector Conchi, (Mostny 1961, 1969, Mostny y Niemeyer 1983), y que engloba varios estilos, fases y tipos de arte rupestre, de variada cronología de la región atacameña, aparentemente inconexos entre sí, pero que comparten decisivos rasgos comunes. Incluye los principales petroglifos de Río Chuschul, del Intermedio Tardío según Núñez et al 1997; las pinturas de Milla (Niemeyer 1976); la llamada Fase La Isla de datación Tiahuanacu en Berenguer et al. (1986); al Estilo Cueva Blanca de Gallardo, de datación Formativa (Sinclair 1997); también podría incluir Vizcachuno, de datación tardía según Horta (1999) e incluso grabados Puripica, del 2.800 a.C. en Núñez et al (1997:313 figuras B a F), y la fase Calina (Ponce 2004, figura “Toconao”, N°40). También se puede incluir en este gran estilo-tradición a un estilo Cuchabrache con vinculación al estilo incásico Rodero.

En cuanto a los camélidos, el estilo Angostura se caracteriza por trazos esquemáticos e imprecisos, siluetas cuadrangulares a triangulares, cuartos traseros abreviados a triangulares, colas curvas unidas a la línea exterior del cuarto trasero, en ocasiones el vientre en “V” o “W”. Los cuerpos triangulares tienden a figuras onitomorfas. Rasgo típico es el amplio uso de líneas dobles paralelas o “LL”, para representar las orejas, o las cuatro patas, o los cuellos en los camélidos inconclusos (La Angostura, Río Chuschul, también el “Pájaro Verde” de Copiapó, Mostny y Niemeyer 1983, Fig.16).

En algunos casos el hocico también se representa con paralelas (La Isla, Milla, YB-2-1-4).

La figura humana en Tamentica (Mostny y Niemeyer 1983) y Angostura comprende personajes posiblemente femeninos con faldellín; zarcillos (también en Cueva Blanca); divinidades o personajes acinturados con los brazos hacia arriba sobre una base recta, sin representar la mitad inferior (La Isla); La Diosa Madre con las piernas abiertas; Personajes con cabezas redondas “antenas” y una extensión como con “fleclos en la espalda” (Tamentica, Angostura); El Gran Dios con cabeza cuadrada y extensiones cuadrangulares del rostro, vinculado al estilo Pucara, al geoglifo de Cerro Unitas, a la placa de oro de Guatacondo, a los textiles de Az-40 y de Chorrillos.

Otro rasgo Tamentica y Angostura es el rostro de “Búho”, que une la nariz a las cejas, presente en La Isla, Río Chuschul y la cerámica Roja y Negra Pulida Temprana. También pertenecen a esta serie los antropomorfos tridáctilos en Angostura, La Isla y Río Chuschul.

Yerbas Buenas Tipo 8 (Vicuña). YB-1-2-5. Cuerpo cuadrangular muy alargado, hecho con trazos imprecisos dentro del patrón Angostura, y una nariz circular adosada a la cabeza redondeada. Cola quebrada hacia arriba. Su cabeza y cuerpo delicado con grandes ojos y nariz recuerda la vicuña silvestre. Los camélidos con cabeza, ojo y la nariz redonda son típicos de Pucara-Tiahuanacu. Yerbas Buenas Tipo 2D, de orejas largas, dos petroglifos de YB-2-1-14, uno con ojo redondo y boca parecida a la vicuña de YB-1-2-5.

Chuschul Tipo 1. Un llamo grande superpuesto a todos en YB-2-1-4 (cf. Niemeyer 1968 Lam. IV, N°4); también en YB-4, YB-5 e YB-6, son versiones en petroglifo de las pinturas estilo Milla (Niemeyer 1976). Corresponderían a una evolución de los camélidos Yerbas Buenas de orejas largas, de los grandes llamos Tipo Curte y a su vez de los guanacos clásicos Taira. Son esquemáticos de líneas rectas e imprecisas, hasta burdos. Cola o pata torcida a veces; cabeza cuadrangular, vientre a veces triangular o en W. Cf. Hotel o Kilómetro 4 (Le Paige 1977, 110 Fig.1 inferior). Cf. Angostura, Mostny (1969 Fig. 9-10); Mostny y Niemeyer (1983, Fig.110).

Yerbas Buenas Tipo 9: YB-2-1-13, felino cuerpo corto, cola curva adosada a cuarto inferior, muy erosionado. Tipo 17: YB-2-1-12, felino de tamaño grande, cabeza y orejas redondas, y pelaje cuadrículado, donde cada cuadro lleva un punto central, patas y cola con rayas horizontales. Tipo 18: YB-1-10-1: de torso cuadrangular, cola a rayas horizontales, pelaje a puntos y cuatro patas re-

presentadas por líneas rectas terminadas en un punto (Cf. felinos Angostura).

III) Tradición naturalista rectilínea de bajorrelieves vinculados con La Aguada

Son bajorrelieves que representan motivos zoomorfos, de tendencia equilibradamente rectilínea. Las patas o la cola de los animales se contornean con ángulos rectos y líneas, mientras la cabeza es redondeada o circular. Se disponen marginal o posteriormente a lo motivos Taira, pero ocupan el centro del sitio YB-1, destacando su importancia contemporánea al corral central.

Yerbas Buenas Tipo 2 (Dragón, Mono y Perros).

YB-1-1-1 “Perro”: Representa un carnívoro en bajorrelieve, orientado al este, domina el ingreso principal al sitio. Realizado con un contorno del cuerpo de líneas rectas, especialmente las patas, de cola erecta, angosta y aguzada, cuello destacado cabeza circular al interior de la cual se encuentra un gran ojo también circular con pupila al centro, orejas triangulares grandes y hocico abierto con nariz triangular y grandes dientes. Desde su cuello se grabó mediante incisión, una cuerda terminada en un trapecioide, representando un perro doméstico (*Canis familiaris*).

YB-1-1-2 “Perros”: Bloque desplomado, inmediatamente abajo del anterior, representa dos cuadrúpedos similares en su cabeza y cuerpo, pero de cola corta y ganchuda.

YB-1-1-3 “Mono”: Panel adyacente al anterior que representa un mono capuchino visto de perfil, con el cuerpo estilizado con el mismo patrón, cola enroscada, dedos de manos y pies también de perfil y rostro de frente. Una línea incisa alrededor de su cintura y atrás de su espalda acentúa el carácter doméstico de este mico o capuchino del oriente boliviano o NW argentino (*Cebus apella*).

YB-1-1-4 “Dragón bicéfalo” orientado al sur, un fantástico zoomorfo bicéfalo, de cabezas semejantes a la de los perros YB-1-1-1 e YB-1-1-2, en el interior de su cuerpo tiene un motivo zigzageante de aspecto serpentiforme considerando la estilización lineal característica del tipo. Los perros se comparan a un ejemplar de Pampanune, Arica (Mostny y Niemeyer 1983), y a la pintura de un zorro en Taltal (op.cit. figura 138). El dragón de dos cabezas, está relacionado al tocado de un personaje del cesto policromo de Coyo Oriente 4010, del Horizonte Medio Tiahuanacu, vinculado a varios ejemplos de La Aguada (650-850 d.C., Kush 1989: 43).



Fig. 2: Tipo 2 de Yerbas Buenas.

Se encuentran dos petroglifos simplificados del mono en Río Chuschul. Este mono se encuentra de la fase tardía Gentilar de Arica, en artefactos textiles de Playa Miller 9; en un ceramio Gentilar "tipo E"; en los geoglifos de Lluta. Toda la serie de los balseiros se relacionan al tema del mono o felino de espalda arqueada visto de costado.

En La Aguada, junto al sacrificador y al bicéfalo, numerosos animales de perfil y lomo arqueado recuerdan la cabeza de los "perros" de Yerbas Buenas, pero representan felinos (con cola redondeada y garras), seres humanos, monos o seres mitológicos con atributos de varias de estas especies. Un felino con cabeza casi cándida aparece en tabletas de San Pedro de Atacama (Quitor 5 2977-89; Solcor tumba 1-1995; Coyo Oriente 4142); otro felino, con el mismo lomo arqueado del mono de Yerbas Buenas aparece en tabletas de alabastro de Quitor 6 3531 y Solcor 3 tumbas 6 y 56, en San Pedro de Atacama del Horizonte Medio (600.900 d.C.).

Estos felinos "draconianos" de cerámica La Aguada, incluyendo ejemplares bicéfalos, tienen equivalentes reiterados en la cerámica Recuay, en Callejón de Huaylas al centro-norte del Perú. También hay similitudes entre el dragón, "perros" y mono de Yerbas Buenas con diseños presentes en los grabados de los bastones de madera de Pachacamac y en un ceramio Chimú-Pachacamac, con un mono modelado en el astil, que se atribuye a Huari septentrional costero (Kauffmann, 1992: 354) tiene al centro un Dios Supay, rodeado de un dragón concéntrico, y delimitado por felinos con lomo arqueado y por el mismo dragón bicéfalo en "S" de Yerbas Buenas.

Otro bajo relieve del mismo estilo, de Peña o Piedra de la Coca PC-1-2-3, representa un llamito que mira hacia atrás, como dos símiles, acompañados de serpientes de cabeza triangular de una estela Chiripa, del 1.000 a.C.

En La Aguada, Arica y Santa María, se asocian a los anteriores otro dragón bicéfalo en "S", con cabeza triangular, del estilo Playa Grande de Lima (200-700 d.C.).

Todos estos diseños, constituyen eslabones de una familia o tradición de diseños que se interconectan por el desierto de Atacama litoral desde las costas del Perú a Chile, uniendo estrechamente a Recuay con la región Diaguita. Su rango cronológico va de Chiripa a los Incas. c) Bajorrelieves de pequeñas dimensiones. Tarucas: YB-1-1 e YB 1-3; Antropomorfo: YB-1-2 y Ornitoromo: YB-1-3. Relaciones: bajo-relieves La Aguada de YB-1-1.

IV) Tradición-estilo rectilíneo simple

Estilo Rodero. Se caracteriza por llamas rectilíneas con las orejas curvadas hacia delante, aparecen en caravana o corrales (Boman 1908, 802-805). Escasos en Yerbas Buenas, son comunes en la llamada fase Santa Bárbara.

Subtipo 1 Saxamar. Estilización incisa realizada con solo cuatro líneas, un primer segmento horizontal corto realiza la cabeza; un segmento largo vertical representa las orejas, cuello y patas delanteras; otro trazo largo el tronco-cola, y un trazo corto y vertical constituye las patas traseras). YB-1-6, interior de la cueva.

Río Salado Tipo 1: Corresponde a pequeños cuadrúpedos (14 x 12 cm), en técnica de raspado, representan la silueta esquematizada de llamas con las orejas tan largas y grandes como la cabeza y arqueadas hacia adelante. En Río Salado aparecen con jinetes, representando animales de monta (Le Paige 1965, Lam. 28; Gallardo et al. 1990). Período Inca, contacto hispánico o colonial. Variedad 1A: simple; 1B: bicápite, 1C con carga y 1D: bicápite con miembro erecto. En Yerbas Buenas al extremo sur del corral de YB-1, en un bloque desprendido y en dos paredes del alero.

V) Otras clasificaciones estilísticas

Cuchabrache Tipo 1 (Congacuchona): YB-1-3-3. Por una parte es una representación fiel de la hoja de una alabarda incásica *congacuchona*, o una hoja de hacha-T Gruesa. Combina líneas de contorno curvas y rectas. Se encuentran similares en Cuchabrache 5 ("Catarpe" en Le Paige 1958:49; Le Paige 1964: 88, Fig. inferior), que interpretó como "barcos a vela", lo cual abre la vinculación al tema del balseiro. En Cuchabrache 5, por asociación se relaciona a manifestaciones incásicas

escutiformes de tipo Belén-Santa María, y es un tipo relacionado a una manifestación tardía de la tradición Angostura.

Discusión

El origen del arte rupestre atacameño pertenece a la tradición de pinturas de los guanacos pleistocénicos del área andino-patagónica, que permanecen en el holoceno. Nuestra hipótesis de base considera que los guanacos Taira Tipo 1, fueron antiguas pinturas, tipo Cuchimachay o El Ceibo, las cuales por influencia Tamentica, fueron delineadas con incisos o grabados, transformándolas en pictogramas; posteriormente por erosión algunas perdieron su pintura y tomaron aspecto de petroglifos. Paralela y/o posteriormente continuaron reinterpretando esta tradición y generaron nuevos estilos, en petroglifos (Curte), otros en pinturas (Milla).

Lo anterior se apoya en las superposiciones del panel SBa-43-3, están al fondo cuadrúpedos pintados, después hay pictogramas, abajo petroglifos y al final más pinturas: arriba pintado un "caballo mongol", al centro pequeños camélidos pintados en rojo traslucido y borroso sin grabado. Atrás un guanaco repintado rojo, superpuesto a un cuadrúpedo pintado de tronco largo y bajo. Al centro uno amarillento, retocado con borde grabado. Los demás guanacos, con pintura tuvieron primero un inciso y después un grueso contorno grabado claro o pintado blanco. Abajo hay llamas y un puma grabados al patrón Curte. Hacia la izquierda, pinturas de la serie Tamentica, y su expresión local Cueva Blanca. La vinculación Tamentica se refuerza en SBa-43-9 por sus cazadores con estólicas, bailarines debajo de un guanaco madre y dos que "tocan un tambor" similares a uno del petroglifo 18 de Tamentica en Mostny y Niemeyer 1983:Fig.45.

Las dataciones absolutas no han fechado paneles, la datación relativa indica que en Yervas Buenas la cerámica atacameña temprana es escasa, no habría Rojo Pulido, pero en cambio hay localizados hallazgos Tumor tipo 1, (monócromo pulido de grueso antiplástico, circa 400 a.C. Tamblay 1990) y la forma 14 de negro Bruñido (200-300 d.C.). Por el contrario la cerámica Gris Gruesa Pulida del Horizonte, Tiahuanacu es común, al igual que la cerámica alisada genérica; especialmente los tipos tardíos Lasana; Concho de Vino; Dupont; y cerámica colonial tipo Río Grande.

De acuerdo a esto, en el arte rupestre de Yervas Buenas, la tradición Taira con influencia Tamentica durante el Intermedio Temprano, evoluciona a partir del panel

pictogramado YB-1-6-6 en tres sentidos principales: a) en el subtipo 2C Taira-Curte de YB-1-4, b) en los petroglifos Curte de YB-1-8, y c) en las singulares imágenes naturalistas de parinas, balseros y "budas" de YB-2.

La amplia distribución de la tradición Angostura confirma una suerte de clasicismo del Intermedio Temprano, previo a Tiahuanacu, a partir de la eclosión de la iconografía rupestre atacameña durante los primeros siglos a.C. y d.C. Dado que la datación relativa de estas manifestaciones varía del Arcaico al Inca, no se clausura el problema, porque Angostura puede mezclar los relictos iconográficos antiguos, como los *Supay* de Tamentica vinculados a Pucara, con evidentes rasgos tardíos: el suri Calchaquí, la Diosa Madre o "Mujer Heráldica", o los escutiformes incásicos.

Por una parte la vinculación temprana de Angostura se evidencia en Cueva Blanca, comparada a Chorrillos o Topater, pero en otros casos asume una sospechosa relación a sitios tardíos, cerámicas, lugares y pucaras recientes, excluyendo las tangenciales similitudes con Tiahuanacu de la fase La Isla, los *supay* estilo Angostura podrían incluso ser supervivencias o reediciones de tiempos antiguos en dataciones muy posteriores.

De esta manera Angostura se comporta del mismo modo interactivo que Taira, cada panel o el bagaje iconográfico temprano puede ser restaurado o reinterpretado a lo largo de períodos y sociedades radicalmente distintas, pero que al parecer en Atacama, permiten una vinculación antigua favorecida por el medio geográfico extremo de la región.

Por otra parte, el "estilo Aguada-local", atípico y propio de Yervas Buenas, aparece independientemente de los procesos anteriores, a fines del período Tiahuanacu. Se vincula a un rebote o retorno de íconos derivados originalmente de relaciones a larga distancia, que datan de una temprana y masiva difusión iconográfica Paracas-Chiripa, y Recuay-Lima, que se extiende longitudinalmente por el desierto litoral de Atacama hasta la región diaguita, compitiendo con la iconografía Pucara-Tiahuanacu y perdurando hasta el tardío.

Finalmente, hacia el siglo XIII, el Estilo Rodero basado no en escenas sino en glifos, brilla por su ausencia en Yervas Buenas mientras se hace popular en otros sitios incas, revelando un cambio radical del transporte, ya no vinculado a pasos seguros por el cauce de los ríos, sino a bien planificadas travesías por pleno desierto, tendiendo a líneas rectas y señaléticas de rutas y descansos precisos, propias de sistema logístico del estado incásico.

Referencias citadas

- BERENQUER, JOSÉ, 1995 "El arte rupestre de Taira dentro de los problemas de la arqueología atacameña" *Chungará* 27, n°1, Universidad de Tarapacá, Arica.
- _____ 1998 "Identificación de camélidos en el arte rupestre de Taira". *Chungará* 28, n°s 1 y 2. Universidad de Tarapacá. Arica.
- BERENQUER, JOSÉ, CASTRO, VICTORIA, ALDUNATE, CARLOS, SINCLAIRE, CAROLE y CORNEJO, LUIS "Secuencia del arte rupestre en el Alto Loa: una hipótesis de trabajo", 1986. En *Estudios de Arte rupestre*, Primeras Jornadas de Arte y Arqueología. Ed. Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago de Chile
- BOMAN, ERIC, 1908. *Antiquités de la Region Andine de la republique Argentine et du desert d'Atacama*. Imprimerie Nationale. Paris.
- BOWMAN, ISIAH, 1944 (1924), "Los senderos del desierto de Atacama" Tomo XCI. *Revista Chilena de Historia y Geografía*. Imp. Universitaria. Santiago de Chile.
- CARDICH, AUGUSTO "Arqueología de Los Toldos y El Ceibo", 1987. *Estudios Atacameños* N°8. Universidad del Norte. Antofagasta.
- DRANSART, P. 1991. "Llamas herders and the exploitation of raw materials in the Atacama" *World Archaeology* 22 (3). London.
- GALLARDO, FRANCISCO, CASTRO, VICTORIA y MIRANDA, PABLO, 1990. "Jinetes sagrados del Desierto de Atacama: un estudio de arte rupestre andino" *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* N° 4, Santiago.
- HORTA, HELENA, 1998. "Taira, definición estilística e implicancias iconográficas de su arte rupestre". *Chungará* Volumen 28 / N° 1-2. 1996. Arica, Chile.
- _____ 1999 "Ubicación cronológica del estilo Vizcachuno en el arte rupestre del Loa Superior II Región" *Boletín Sociedad Chilena de Arqueología* N°27.
- KAUFFMANN DOIG FEDERICO, 1992. "Peru, atto primo" G: Ligabue ed.; Erizzo editrice, Venezia.
- KUSH, Florencia, 1987. "Estudio del arte y simbología de La Aguada".
- LE PAIGE, GUSTAVE, 1957-58. "Antiguas culturas atacameñas en la cordillera chilena". *Anales de la Universidad Católica de Valparaíso* n°4-5, Valparaíso.
- _____ 1964. "El precerámico en la Cordillera Atacameña y los cementerios del Período Agroalfarero de San Pedro de Atacama". *Anales* 3. Universidad del Norte, Antofagasta.
- _____ 1965. "San Pedro de Atacama y su zona (14 temas)". *Anales de la Universidad del Norte* N° 4, Antofagasta.
- LINDBERG, INGEBORG, 1969. "Conchi Viejo, una capilla y ocho casas". *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. La Serena.
- MEIGHAN, CLEMENT, 1980. "Prehistoric Trails of Atacama: Archaeology of Northern Chile" *Monumenta Archaeologica* 7, UCLA, Los Angeles.
- MOSTNY, GRETE, 1969 "Ideas mágico" religiosas de los atacameños." En Homenaje a Ricardo Latcham, *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* XXX: 129"145. Santiago.
- MOSTNY GRETE y NIEMEYER HANS. 1983. *Arte rupestre de Chile*. Serie El Patrimonio Cultural Chileno. Colección Historia del Arte Chileno. Depto de Extensión del Ministerio de Educación. Santiago.
- NIEMEYER, HANS, 1967. "Un nuevo sitio de arte rupestre en Taira". *Revista Universitaria* LII. Universidad Católica de Chile, Santiago.
- _____ 1968. "Los petroglifos de río Salado o Chuschul, (San Pedro de Atacama, depto del Loa, Prov. de Antofagasta. Chile)" *Boletín de Prehistoria de Chile* N°1. Año N°1. Universidad de Chile. Santiago.
- NÚÑEZ, LAUTARO; CARTAGENA, ISABEL; LOO, JUAN P.; RAMOS, SANTIAGO; CRUZ, TIMOTEO; CRUZ, TOMÁS y RAMÍREZ, HÉCTOR. 1997. "Registro e Investigación del arte rupestre en la Cuenca de Atacama (Informe Preliminar)". *Estudios Atacameños* 14. U.C.N Antofagasta.
- RYDEN, Stig, 1944. "Contribution to the archaeology of the río Loa region". *Elanders Botryckeri Aktiebolag*. Göteborg. Sverige.
- ORELLANA, MARIO, 1965. "Informe de la primera fase del proyecto arqueológico Río Salado" *Antropología* Año III, Vol III. N° único. Centro de Estudios Antropológicos. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- PONCE, CRISTIAN, 2004. "Huella Ancestral. Petroglifos". www.huellancestral.cl
- SINCLAIRE, CAROLE, 1997. "Pintura rupestre y textiles formativos en la región atacameña: paralelos iconográficos" *Estudios Atacameños* N°14. Universidad Católica del Norte. Antofagasta. Chile.
- SPAHNI, JEAN C. 1976. "Gravures et peintures rupestres du desert d'Atacama (Chili)". *Bulletin* N°40. Societe Suisse des Americanistes. Musée d'Ethnographie. Geneve.
- TAMBLAY, JAVIER. 1990. *Aspectos del proceso de formación del sitio Tulor Aldea*. Memoria para optar al título profesional de Arqueólogo. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Universidad de Chile. Santiago.
- TAMBLAY, JAVIER y HERRERA, JUAN 1994. "Estilos y Símbolos Rupestres en el sitio Estancia Yervas Buenas. San Pedro de Atacama, Chile". Resúmenes. *XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Anejo N°1 de Hombre y Desierto. Universidad de Antofagasta.